

Frente á frente

Constituye la actualidad política el discurso del Sr. Villaverde al poseer el cargo de la presidencia del Congreso. Y es el caso que el tema no interesa tan sólo á los que ven únicamente en la política el juego de las personas y de los cargos. El discurso del Sr. Villaverde plantea para fecha próxima la crisis ministerial—y esa es su salsa para los políticos profesionales; pero pone también á debate una cuestión de trascendencia nacional, y no otro es el motivo del interés con que se juzga, lejos del Senado, lejos del Congreso, lejos de los ministerios, por cuantos viven en España la vida del trabajo.

Al mantener el Sr. Villaverde la bandera contenida en aquel párrafo del Mensaje redactado por el actual Gobierno, que hace condición esencial de su política la nivelación de los presupuestos como base para llegar al saneamiento de nuestra moneda; al proclamar la necesidad de «contener ciertas pasiones, la pasión excesiva de las obras públicas, la pasión de los gastos militares, la pasión impaciente del poder naval», claro está que el presidente del Congreso se dispone á librar la batalla al Sr. Sánchez de Toca, que no hace condición esencial de su política la nivelación del presupuesto, sino la creación de su famosa escuadra. Y como el señor Maura apoya con su habitual resolución en estos designios dependientes al señor ministro de Marina, el conflicto que miraba más ó menos secretamente la unidad de propósitos del partido conservador en su presente etapa de Gobierno, se plantea desde ayer ruidosamente, se plantea con caracteres que obligan á los Sres. Villaverde, Maura y Sánchez de Toca, á mantener en lo futuro sus compromisos respectivos ante la opinión pública.

Digan cuanto quieran los órganos oficiales del Gobierno, no se trata de una de esas declaraciones en términos generales á que nos tienen habituados nuestros hombres públicos. No se trata de un vago anhelo de nivelación que alcanza por igual á todos los departamentos ministeriales. El Sr. Villaverde, al combatir los aumentos de gastos, ha hecho concretas salvaguardas reconociendo el apremio de procurar sin demora el desarrollo de la enseñanza y el desenvolvimiento de la riqueza por medio de obras públicas bien estudiadas, salvaguardas que si siquiera asoban al encarecerse con las pasiones de los gastos militares y del poder naval. Pero las posteriores declaraciones del Sr. Villaverde no dejan ya lugar á dudas. A su juicio, la nivelación de los presupuestos no es incompatible con esa política que formuló el Sr. Costa en su célebre frase: *la escuela y la despensa*. Su resistencia se refiere á otros proyectos «que ni aparecen elaborados con positivo ambiente de opinión, ni se amparan de la oportunidad y el estudio necesarios».

Ya tenemos, por lo tanto, frente á frente al Sr. Villaverde y los Sres. Maura y Sánchez de Toca, conocidos en el proyecto de gastar 1.000 millones de pesetas en barcos. A la alíve rotunda con que el Sr. Maura acalló no hace muchos días los oscuros del Sr. Silvea cuando el señor Sánchez de Toca planteó en el Consejo de ministros las líneas generales de su proyecto, ha contestado otra alíve no menos firme. Si era solemne el momento en que el Sr. Maura se declaró solidario de las bélicas empresas del Sr. Sánchez de Toca, no es menos solemne la ocasión en que el Sr. Villaverde ha levantado la visera para encarecerse con las impacencias del poder naval. El guante está en la arena. ¿Quién ha de recogerlo?

Mas para contestar á esta pregunta con probabilidades de acierto, no hemos de mirar al Congreso ni al salón de Conferencias: volvamos los ojos á la opinión pública. Todavía es su influencia lo suficientemente poderosa para decidir estas contiendas. ¿Quién la interpreta con mayor fortuna? ¿El Sr. Villaverde al anteponer la nivelación del presupuesto, el saneamiento de la moneda y los gastos reproductivos de instrucción y obras públicas? ¿O los Sres. Maura y Sánchez de Toca al entender que lo primero es crear una escuadra cuya inmediata necesidad no se ha probado, cuya utilidad frente á las escuadras de otros pueblos ignoramos, cuyo coste de sostenimiento no sabemos si será superior á nuestras fuerzas, cuya construcción misma, alccionada por años experiencias, no podemos calcular si llegará á ser efectiva, sean cuales fueren las cantidades á ese fin destinadas?

Pero estas preguntas se hallan contestadas por adelantado. Fuera de los partidos políticos, la opinión nacional sólo se ha condensado últimamente en el movimiento regionalista, en las Asambleas de Zaragoza y en los Congresos que frecuentemente celebran las diferentes clases productoras. Donde quiera se ha pronunciado la opinión contra la política de aventuras. No hace muchos meses verificamos en estas columnas, al plantearse la cuestión de Marruecos, un plebiscito de periódicos de provincias. Decíase que un instinto histórico nos empujaba irremediablemente á una acción armada contra el Imperio marroquí, y, no obstante ese prejuicio, la opinión era unánime: «Basta de guerras y de revoluciones, basta de aventuras! ¡A trabajar, á instruirnos, á enriquecernos! Tal era el grito nacional. El Sr. Villaverde lo ha interpretado. Y no es extraño. No se trata de un teórico de gabinete ni de un constructor de altisonantes frases, sino de un hombre práctico, cuyos negocios le han puesto en contacto con las aspiraciones nacionales, y cuyo paso por el hoy más importante de los ministerios, el de Hacienda, le ha dado la medida exacta de las fuerzas contributivas del país. Los Sres. Maura y Sánchez de Toca discurren con palabras y con filosofías; pertenecen á esa extraña categoría de hombres que se figuran que España una isla recién descubierta, sin historia ni realidad social, cuyas orientaciones colectivas pueden fijarse caprichosamente. El Sr. Villaverde argumenta con hechos y con cifras; los hechos le dicen

que es inútil oponerse á corriente tan poderosa de opinión como la que hoy pide que todo aumento de gastos se invierta con eficacia en los departamentos reproductivos; las cifras le demuestran que eso poder armado con que sueñan algunos hombres prácticos es irrealizable fantasía.

Y como los tiempos actuales no se prestan á los delirios de la imaginación, ha correspondido al Sr. Villaverde, el menos elocuente, el menos brillante, el menos literato de los hombres públicos que debaten esta cuestión fundamental, el alto puesto de abogado de la nación trabajadora, de portavoz de la pública opinión. Aleccionada por las catástrofes, no es ya España aquel pueblo latino de que hablaba Martos, que aplaudía á Nerón artista gimiendo bajo el látigo de Nerón tirano.

A través del mundo

Las Compañías de navegación establecidas en Marsella han construido entre todas un hotel de emigrantes igual á los que funcionan hace tiempo en Hamburgo y Rotterdam.

La necesidad de esta institución se hacía ya sentir en Marsella, donde llegan anualmente unos 20.000 emigrantes entre sirios, griegos y armenios, que han de permanecer algunos días en la capital francesa esperando la salida de los grandes transatlánticos que les han de conducir á América.

El nuevo hotel cederá gratuitamente sus habitaciones á los emigrantes pobres y atenderá á los enfermos.

Está situado en un barrio higiénico de las afueras de la población.

El desbordamiento del río Mississippi ha roto un terraplén de la línea férrea de Baltimore á San Luis del Este, inundando además toda la parte Norte de la ciudad, que se halla gravemente amenazada.

Aunque algunos obreros dieron la voz de alarma al observar el peligro, no se pudo evitar que el hundimiento causase muchas víctimas, habiéndose ya, en los primeros instantes, de 30 muertos.

Millares de personas, casi desnudas, se han refugiado en San Luis.

En el Hipódromo de Londres, donde se exhiben actualmente 33 leones, un magnetizador ha hecho un experimento curioso.

Se llama M. Ahensmeyer, y había anunciado que hipnotizaría al más feroz de los 33 felinos, al terrible «Abdullah».

Al principio del domador, penetró en la jaula; al principio el león no prestó la menor atención al intruso, pero al notar la insistencia con que éste le miraba, comenzó á gruñir y á barrer el suelo con la cola, disponiéndose á saltar sobre el magnetizador, como lo hubiera hecho á no haberlo impedido á tiempo el látigo del domador.

Arrinconado la fiera, pero ya con los ojos fijos en M. Ahensmeyer hasta ignorarse, quedando como petrificado y siendo preciso sacarlo de la jaula.

El ministro de Obras públicas de San Petersburgo ha reunido á los delegados de un Sindicato norteamericano que se ha formado para la construcción de un puente sobre el estrecho de Behring, el cual tendría 172 kilómetros.

Será esta la obra más atrevida del mundo. Si hemos de decir la verdad, nos parece demasiado puente.

En el Instituto Oftalmológico de Glasgow se ha operado de cataratas, con buen éxito, á un hombre de treinta años, que era ciego de nacimiento.

Hablando de este caso, verdaderamente extraordinario, dice el doctor Ramsay en *The Lancet*, que la primera vez que vio el color amarillo sintió una impresión tan desagradable que le pareció que iba á enfermar, y en cambio el rojo le produjo el efecto contrario.

Como caso de precocidad musical, leemos en un periódico inglés el de la niña de once años, Kate Norah Mills, que desempeña actualmente la plaza de organista en una importante parroquia del condado de Essex, y que asombra á cuantos la oyen interpretar, con una maestría asombrosa, las más difíciles obras de los grandes maestros.

Contra lo que parece lógico pensar, la señorita Norah Mills no procede de ninguna dinastía de músicos.

Es hija de un sargento instructor, que jamás ha comprendido otra música que la de los toques de corneta.

En el Instituto Oftalmológico de Glasgow se ha operado de cataratas, con buen éxito, á un hombre de treinta años, que era ciego de nacimiento.

Hablando de este caso, verdaderamente extraordinario, dice el doctor Ramsay en *The Lancet*, que la primera vez que vio el color amarillo sintió una impresión tan desagradable que le pareció que iba á enfermar, y en cambio el rojo le produjo el efecto contrario.

Como caso de precocidad musical, leemos en un periódico inglés el de la niña de once años, Kate Norah Mills, que desempeña actualmente la plaza de organista en una importante parroquia del condado de Essex, y que asombra á cuantos la oyen interpretar, con una maestría asombrosa, las más difíciles obras de los grandes maestros.

Contra lo que parece lógico pensar, la señorita Norah Mills no procede de ninguna dinastía de músicos.

Es hija de un sargento instructor, que jamás ha comprendido otra música que la de los toques de corneta.

En el Instituto Oftalmológico de Glasgow se ha operado de cataratas, con buen éxito, á un hombre de treinta años, que era ciego de nacimiento.

Hablando de este caso, verdaderamente extraordinario, dice el doctor Ramsay en *The Lancet*, que la primera vez que vio el color amarillo sintió una impresión tan desagradable que le pareció que iba á enfermar, y en cambio el rojo le produjo el efecto contrario.

Como caso de precocidad musical, leemos en un periódico inglés el de la niña de once años, Kate Norah Mills, que desempeña actualmente la plaza de organista en una importante parroquia del condado de Essex, y que asombra á cuantos la oyen interpretar, con una maestría asombrosa, las más difíciles obras de los grandes maestros.

Contra lo que parece lógico pensar, la señorita Norah Mills no procede de ninguna dinastía de músicos.

Es hija de un sargento instructor, que jamás ha comprendido otra música que la de los toques de corneta.

de se refieren á él jamás dejan de decir el príncipe. Su madre—dijo—muéstreme muy de vez en cuando lo que sea, pero no los derechos de este último vástago de los Obrenovich.

LA CRISIS ITALIANA

OTRA VEZ ZANARDELLI

Durante la reciente discusión del presupuesto de Marina en el Parlamento italiano, el diputado de oposición Sr. Franchetti presentó un proyecto de ley proponiendo que se abriera una amplia información parlamentaria sobre la administración de la Marina militar.

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

«Pero qué necesidad tendría Soler de demostrar esas cosas!»

De cómo la recitó, no hay que hablar; el Sr. Soler no ha pasado nunca de ser un bajo de escuela grande con todas las de la ley; es decir, de los que aún abundan y profundizan más la voz como si trataran de asustar á los niños pequeños. Anoche demostró que sigue siendo lo mismo. Declamó todo lo mal que pudo, y por si era poco declamó mal, no hizo durante todo el monólogo un solo gesto propio de la situación. Ciertamente, en cambio, la declamación de que el Sr. Soler está en todos sus oficios á la misma altura.

REFORMAS MILITARES

REORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO

Según indicamos ayer, el ministro de la Guerra propone, en el proyecto de presupuestos para 1904, importantes reformas en los Cuerpos, servicios y dependencias militares, las cuales, en líneas generales, podemos dar á la publicidad. Son las siguientes:

Efectivos y consignaciones

Se aumentan 10.000 hombres en la fuerza permanente del Ejército, con objeto de poder reforzar las guarniciones de África y Mahón. Se consignan cantidades para que los distintos Cuerpos y Armas del Ejército tengan prácticas y ejercicios que completen y perfeccionen su instrucción, y para que en épocas determinadas los haga de conjunto y puedan verificarse maniobras.

A Infantería

Huelgas

DE NUESTROS CORRESPONSALES
Jerez y Baza
Cádiz 13 (9.45 m.)

Han marchado a Jerez 24 individuos de tropa, quienes, según se dice, van a sustituir a los paderos huelguistas.

Las noticias de Borna acusan intranquilidad, pues se han declarado en huelga los obreros de todos los oficios.—Cuerpo.

Jerez 19 (5.30 m.)

Dice que varios dueños de importantes bodegas han despedido a los trabajadores hasta nuevo aviso.

El cosechero D. Pedro Doméca ha sufrido en un picadero una patada de un caballo, resultando con contusiones de consideración que le han obligado a guardar cama.—Mencheta.

Gerona

Gerona 19 (8.30 m.)

La huelga de panaderos continúa sin resolverse; pero afanadamente se nota sólo la falta del pan llamado de lujo.

Durante la noche última patrullas de la Guardia civil han recorrido las calles, pero no han ocurrido incidentes.

Los patronos se muestran intranquilos. El gobernador ha reunido una Comisión de patronos y obreros sin lograr solución alguna.

Se teme que sucedan la huelga de panaderos los obreros de otros oficios.—Llobet.

San Felu de Guixols

Gerona 18 (9.15 m.)

La huelga de panaderos continúa sin resolverse; pero afanadamente se nota sólo la falta del pan llamado de lujo.

Durante la noche última patrullas de la Guardia civil han recorrido las calles, pero no han ocurrido incidentes.

Los patronos se muestran intranquilos. El gobernador ha reunido una Comisión de patronos y obreros sin lograr solución alguna.

Se teme que sucedan la huelga de panaderos los obreros de otros oficios.—Llobet.

Senado

Final de la sesión de ayer.

El señor ministro de Instrucción pública contestó a los señores Domínguez, Espejo y Avilés, conviniendo en que los datos expuestos acerca del estado de la primera enseñanza son exactos. Conviene, en armonía con lo expuesto por dichos señores, en la mala organización del departamento que el dirige para cumplir los fines que le están encomendados, y en que debe cuidarse más la primera enseñanza.

Refiriéndose al espíritu de las bases de su proyecto de reforma, dice que con ellas y a su amparo podrán vivir libremente todos los organismos, mientras que de prosperar ciertas tendencias, determinarán algunos riesgos contra la paz pública.

Dice respecto de sus propósitos en pro de la Instrucción pública, que el, si no aumenta el presupuesto de enseñanza, trabaja y estudia para que la cantidad asignada sea del mayor provecho; pues coger el presupuesto de Instrucción pública y gastarlo sin preparación ni organización ninguna meditada, es una mala acción que cometen los hombres públicos.

Censura a los que llevan a la enseñanza reformas que no han de tener resultado práctico alguno, ó lo han de tener tan deplorable como los que el está tocando ahora, consecuencia de ciertas reformas.

Dice, en fin, que la enseñanza obra ha de ser del maestro; pero a ella debe coadyuvar también la madre, la familia y la sociedad.

El Sr. Labra entra en el debate, entendiendo, sin embargo, que la cuestión más propia de intervenir hubiera sido el discutirse el proyecto del ministro que está a informe de la Comisión.

Dice que se confunden al hablar de la enseñanza cuestiones distintas, como la libertad de enseñanza y los progresos de la ciencia; la libertad de enseñar y libertad de aprender, etcétera, etc.

Añade que va exponer, respecto de la enseñanza primaria, ideas leídas por él ó juicios por él oídos; pues dada la importancia de la materia, todos deben dar su opinión.

Para mí—dice—la primera enseñanza es la que más cuidados requiere, la más necesaria de condiciones especialmente pedagógicas; la que más requiere profesores aptos que sepan enseñar.

La primera condición necesaria para la resolución del problema social es la educación de esas clases pobres, porque sin ella, las doctrinas enteramente políticas tórgolas por perniciosas.

De todas las empresas de gobierno ninguna requiere una cooperación tan grande de la sociedad como esta de la enseñanza primaria. Pero el Estado debe acudir a su sostenimiento con esplendor, con cuidado igual al que en el presupuesto se concede a determinados fundamentos orgánicos.

En comprobación de tal tesis, hace historia de lo que la enseñanza debe a la acción particular. Hay que convenir a los países que igualmente se realizan una obra de caridad y meritoria, que el Dios alzado templo a la enseñanza, que levantando capillas religiosas para cobrar en otra vida lo que a modo de anticipo se entrega en ésta.

Es indispensable la acción social para tal empeño; pero es tan necesaria la cooperación de los hombres de Gobierno y del Estado. En esa lucha contra la ignorancia debemos intervenir todos.

Otra del Estado ha de ser en el problema de la educación dignificar al maestro rodeándolo de ambiente adecuado al cumplimiento de su misión.

Dirigiéndose a los potentados de la Cámara, considera la gran obra que éstos podrían realizar con su fortuna y sus talentos si aplicaran una parte de ellos a la resolución del problema de la primera enseñanza.

Presenta el estado de la Instrucción en Francia y otros países, diciendo de la primera que el número de soldados que según las últimas estadísticas saben leer en Francia, es el de 95 por 100; y el número de matriculados en la primera enseñanza ha crecido en un millón. Respecto de España, presenta datos fastidiosos de atraso en materias como la Gramática.

El gran paso dado en favor del magisterio acordándose el pago del maestro por el Estado; pero ese es el primer paso en el buen camino, no la reforma absoluta, como por muchos se cree.

Ha de llegarse a la transformación pedagógica del maestro, como se fué a su transformación moral, como se fué a su transformación intelectual.

Respecto a la reforma del material de enseñanza, verdaderamente deplorable actualmente, y sin el cual la obra del profesor será estéril. Para esto debe irse al impuesto escolar, ó algún impuesto que permita atender a esa deficiencia, como el Estado puede acudir a esto cargando la mano sobre las herencias de colaterales y de las personas extrañas.

Yo me atrevo a preceptuar la importancia de estos intereses al lado siquiera de la de tener buenos acorazados.

escuela que desempeñe, pues esto conviene a su prestigio. Dignificación moral, y hágame, en fin, como complemento, que el inspector de enseñanza, que debe ser la Normal en movimiento, atienda al cumplimiento de sus funciones sustantivas, siendo cerca de los profesores vehículo de la última palabra en la ciencia pedagógica.

El Sr. Domínguez (D. Lorenzo) rectifica.

EL VIAJE DEL REY

El Sr. Silveira ha insistido esta tarde a primera hora en que el viaje regio a Cartagena, señalado ya para el lunes próximo, no sufrirá nuevo aplazamiento.

También ha dicho el jefe del Gobierno que ha visitado el embajador de Rusia para que el zar ha ordenado vaya a Cartagena a saludar a S. M. un barco ruso.

Con igual objeto y dirección saldrán uno de estos días de Gibraltar varios buques ingleses.

Se ha comunicado al Gobierno que el día 24 llegará a Cartagena la escuadra francesa del Mediterráneo.

Has que no regresen de Cartagena a Madrid el presidente y el ministro de Marina no habrá Consejo, a menos que lo reclamen antes del viaje asuntos de interés urgente.

Así lo ha asegurado hoy el Sr. Silveira al volver de palacio.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BARCELONA
Los conflictos obreros. Situación de los obreros en huelga. Toros con luz eléctrica. Malos tratos a los presos.

A las 12.15 de la tarde

Anoche se celebró el mitin organizado por la Federación de Sociedades obreras de transportes terrestres y marítimos.

Los discursos pronunciados se apoyó por la unión, haciéndose resaltar la conveniencia de no ejercer coacciones y evitar que se formen grupos, para no dar pretexto a intervenir energicamente a la fuerza pública.

En el resumen el presidente expuso el estado de la huelga de los descargadores de carbón, alentando a éstos para que persistan en dicha actitud, y propuso que se participara a los obreros carboneros el acuerdo logrado por la Federación, consistente en otorgar a los patronos un plazo de cuarenta y ocho horas para que accedan a las pretensiones de sus obreros. En caso contrario, se declararía la huelga general de éstos para el lunes.

El domingo próximo se verificará un mitin en el teatro Ochof, para tratar de todo lo relacionado con este conflicto.

Esta mañana han acudido al trabajo algunos esquirols.

En las faenas del muelle notase la disminución de carros para el transporte.

En el paseo de Colón ocurrió esta mañana una colisión entre un huelguista y un esquirol, resultando el primero herido de un palo en la cabeza.

Ambos individuos son carreteros.

Anoche celebraron una reunión los obreros de tranvías. Estos, aunque no irán a la huelga por ahora, secundarán todo movimiento obrero.

En el teatro Eldorado se estrenó anoche la obra de Jacinto Benavente *La noche del sábado*, que la crítica de la noche se mostró reservada al público.

En la interpretación se distinguieron María Guerrero, Mariano Mendoza y Perrin, que fueron muy aplaudidos.

Anoche se reunieron los albaillos para tratar de las concesiones hechas por los patronos.

Después de discutirlas ampliamente, acordaron rechazar por unanimidad las bases propuestas por los patronos, y celebrar el domingo un mitin en el salón Universal para tratar de la cuestión.

Esta noche se verificará en la Plaza de Toros la prueba oficial del alumbreado eléctrico, que se celebró en la noche del sábado, el día 12 de la verbena de San Juan, y en la cual se lidió ganado de Campos, Varola por las cuadrillas de Machaquillo, Morante de Alarcas y Gallito.

Los presos de la cárcel dirigen una carta a los periódicos locales refiriendo los malos tratos que se les da y las exigencias de dinero que se les hacen por los empleados para salir de allí.

Con este motivo la Prensa llama la atención de las autoridades y pide que se gire una inspección para comprobar lo que se le denuncia.

Los obreros sombrereros fallistas no pudieron reunirse anoche por falta de número.

Los canteros de Montjuich persisten en la huelga, los ladrilleros también muestran la misma actitud, y los zapateros esperan la adhesión de sus compañeros de Baleares, creyendo que esto no se hará esperar.

En este caso la huelga sería importante, pues muchos establecimientos que reciben el calzado, están cerrados, y que no hacen otra cosa que ultimar la mano de obra, se verían precisados a suspender sus tareas y a cerrar sus puertas.—Aguio.

BILBAO

Maniobra mortal. Disgusto contra el Sr. Urquijo. Solicitando una inspección ocular. Monumento a la señora de Ezpáza.

A las 12.40 de la tarde

En la estación de Sestao ocurrió ayer tarde, a las cinco, un sensible accidente.

Hallándose ejecutando varias maniobras con un vagón, fué el guarda Manuel Placeres despedido por el carruaje con tal violencia, que quedó muerto en el acto.

El cuerpo del infeliz obrero resultó de tal modo empujado en el muro, que para arrancarlo hubo necesidad de quitar varias piedras de la pared.

Al ser conocidas aquí las manifestaciones hechas ayer en la sesión del Congreso por el diputado Sr. Urquijo, la impresión producida ha sido de gran disgusto.

Las baladronadas del Sr. Urquijo no hacen más que comprometer al país vasco con relación al Poder central, pues esta provincia sólo quiere vivir en paz y dentro del concierto pactado.

VALENCIA

Marcha de Rodrigo Soriano. Estado del proceso. Congreso agrícola. El Tesoro de la República.

A las 12.50 de la tarde

Sin anunciarse el Radical, anoche marchó a Madrid en el expreso Rodrigo Soriano, acompañado de varios amigos íntimos.

El gobernador, que estaba envalado, envió a la estación fuerzas de la guardia civil y de Policía.

El Notidiero dice que el gobernador se ha hecho acreedor al aplauso público, evitando manifestaciones que pudieran degenerar en escenas desagradables.

Después de apoyar una de sus conclusiones, la en que defende que Gavilanes no realizó el delito, explica la imprudencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

DIARIO DE UN CURIAL

LA CAUSA DE GAVILANES

CUARTA SESIÓN

Prosigue el Sr. Muñoz Rivero

Niega el Sr. Muñoz Rivero que su patrocinado cesara a D. José Lago el crimen, declarándose autor.

Después de apoyar una de sus conclusiones, la en que defende que Gavilanes no realizó el delito, explica la imprudencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

Dice el defensor por qué ha formulado conclusiones alternativas.

Yo tengo un concepto grande de la santidad del Jurado. No diento sus fallos. Cuando éstos resultan injustos, no es por falta de amor a la justicia, sino por falta de ciencia.

En una de las instancias de la causa, Gavilanes, por casualidad, se apodera del revólver, y éste se dispara sin voluntad.

lones, correspondiendo imponer de seis años y un día a doce años de prisión mayor.

Caso de afianzar la imprudencia temeraria, trinchera en que ayer se defendió el Sr. Muñoz Rivero, el acusado sería penado de un año y un día a un año ochos meses de prisión correccional.

Por último, según de inculpabilidad el verdicte, esta noche dormirá el amante de Celedonia fuera de la cárcel-Modelo.

En cuál de estos escalones harán alto los jueces populares?

No tardamos mucho en saberlo.

ÚLTIMA SESIÓN

Más espectadores que nunca y también más orden.

El presidente de la Sección, Sr. González del Alba, ha dictado órdenes severas para la aglomeración de gente no altera la celebración del juicio, ni impide a los periodistas el cumplimiento de su misión.

Debemos gratitud a este digno magistrado, que no desdía tratar con consideración y cariño a los modestos representantes de la Prensa.

A la una y media empieza la sesión.

Entra en la Sala los acusados. Todos están nerviosos.

Pregunta el presidente a los acusados si tienen algo que manifestar al Jurado después de lo dicho por sus defensores.

Se levanta Gavilanes.

Quiero hacer constar, antes de que se me juzgue, que conste en esta causa que yo no soy el alma del crimen, sino un hombre que he cometido el delito criminal, Ratifico, cuanto he declarado y pido que los jurados no me traten con dureza.

El Sr. Muñoz Rivero, al defender a su cliente, en términos brillantes su discurso-resumen.

Es de siempre. Hombre de ciencia, partidario

de las escuelas penales, que consideran al homicidio como la representación de un estado social anómalo.

Perjurado el derecho por un suceso punible, es necesario, es fuerza, buscar la manera de restablecer el orden perturbado.

Yo me voy en la precisión de recoger una indicación que ayer hizo la ilustrada defensa de Gavilanes.

Se manifiesta tener en cuenta en los actos delictivos la personalidad del delincuente.

Ya oírán, pensando así, dijo que el hombre debía ser objeto de estudio en todos y cada uno de sus actos.

No busquemos sólo en los Códigos, en la ley escrita, la razón, causa, explicación, consecuencias por que los Códigos son, frías, reglas duras que no pueden tener material aplicación si se prescinde del concepto moral.

El señor fiscal, hombre culto, condecorado del derecho penal moderno, ha de permitir que yo me deslince en el concepto moral de los hechos, por lo que los Códigos son, frías, reglas duras que no pueden tener material aplicación si se prescinde del concepto moral.

Yo me voy en la precisión de recoger una indicación que ayer hizo la ilustrada defensa de Gavilanes.

Se manifiesta tener en cuenta en los actos delictivos la personalidad del delincuente.

Ya oírán, pensando así, dijo que el hombre debía ser objeto de estudio en todos y cada uno de sus actos.

EL CRIMEN A MARTILLAZOS

Nuevas declaraciones
Ayer prestaron declaración ante el señor Beneyto, Asunción Pérez, novia de Bernardo Garvín, y la madre de aquélla.

También han desfilado por el despacho del juez instructor, que era ayer el de guardia, la pareja de Seguridad número 599 y 598, que intervinieron primeramente en el suceso, y dos mujeres que iban a comer a una taberna de la calle de Lope de Vega.

Una de estas mujeres fue querida de León Casado, y no ha dicho nada interesante, porque terminó sus relaciones con él hace cinco meses.

Asunción ha declarado que el día 11 la dijo Bernardo que había tenido una cuestión con León Casado, cuestión que no pudo pasar a mayores por la prudencia de Garvín.

Los guardias han dicho que al entrar ellos en la cochera y preguntar a Bernardo quién le había herido, éste contestó balbuceando:

«...».

Igual respuesta dio a su madre cuando le interrogó acerca del asesino.

La pobre madre de Garvín estaba, citada hoy para declarar, pero no ha podido hacerlo por encontrarse enferma a consecuencia de la fuerte impresión que la produjo el crimen.

Del perro
Hablando esta mañana el Juzgado con el padre de la víctima, nos ha dicho que el perro de la cochera solía dormir en la misma cama de su hijo a las diez y que tenía un oído tan fino que al sentir el menor ruido, saltaba ladrando por encima de Bernardo con objeto de llegar hasta la puerta.

Esto lo sabe el padre porque se lo había dicho su hijo muchas veces.

Como además nos ha manifestado que Bernardo tenía un sueño muy ligero, resulta muy verosímil que la víctima no estuviera dormida al recibir los golpes.

El herido
Se encuentra en el mismo estado, y esta mañana ha vuelto a comer valiéndose del pisher.

El padre le visitó ayer mañana, y anoche la pasó con él en el Hospital.

¿Se lavó León en la cochera?
El Sr. de Bernardo Garvín nos ha dicho algo que tiene mucha importancia.

No sabemos si lo prestamos o si está comprobado, pero lo cierto es que, según se dice, en las sábanas del camastro donde dormía su hijo hay manchas de sangre aguada.

Como esto no se ha referido hasta ahora, creemos que el juez debía de confirmarlo, pues sería muy importante averiguar si el asesino se lavó en la misma cochera después de cometido el crimen.

Lo de siempre
La opinión está ya convencida de que este crimen, como otros muchos, no saldrá del misterio en que se halla.

Los torpes trabajos de la Policía en los primeros instantes colocaron el sumario en una situación tan difícil, que hoy puede decirse que se encuentra en igual estado, o peor que el primer día.

Ahora la Policía sólo trata de encontrar el martillo, como si de su hallazgo dependiese todo. Con este motivo, el Sr. Puga y el señor Sánchez Vidal, no descansan buscando el martillo por los tejados, por la Moncloa, por todas partes.

El Sr. Beneyto, a su vez, toma declaración todos los días a los mismos testigos, sin que éstos añadan ni por casualidad nada nuevo a lo que manifestaron primeramente.

Entretanto, el presunto asesino niega su participación en el hecho, sin que haya hasta ahora más que el convencimiento moral de la culpa, y como si las cosas, la opinión pública y la prensa, no fueran a la vez, un solo cuerpo, un solo alma, un solo espíritu, un solo ser, un solo ser vivo, un solo ser que piensa, un solo ser que siente, un solo ser que sufre, un solo ser que ama, un solo ser que muere.

participación en el hecho, sin que haya hasta ahora más que el convencimiento moral de la culpa, y como si las cosas, la opinión pública y la prensa, no fueran a la vez, un solo cuerpo, un solo alma, un solo espíritu, un solo ser, un solo ser vivo, un solo ser que piensa, un solo ser que siente, un solo ser que sufre, un solo ser que ama, un solo ser que muere.

Un cargo
El sereno de la calle de Lope de Vega, los alguaciles del Juzgado municipal del Congreso amigos de León Casado, y el tabernero de la calle de León, han celebrado hoy, a las once de la mañana, un cargo que terminó a la una y media.

De él ha resultado que el sereno de la calle de Lope de Vega no sabe a qué hora exacta vio a León Casado durante la noche del crimen.

Los alguaciles manifestaron, después de larga discusión, que no saben cuándo tomaron una copa con el presunto asesino, pero creen que fue la noche anterior a la del suceso.

El tabernero no puede precisar nada. Se encuentra hoy peor, habiendo pasado la noche bastante mal.

Según el médico que le asiste, esta mañana sufría una fiebre de 40 grados.

EN EL ARSENAL DE WOLWICH

UNA CATÁSTROFE
17 muertos, 24 heridos
DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.

De Londres se han recibido noticias de la explosión de un obús en el arsenal de Wolwich.

La catástrofe ha producido muchas sensibles desgracias, habiendo confirmado la existencia de 17 muertos y 24 heridos. De éstos hay muchos graves y tres de ellos moribundos. —Barco.

POR TELEGRAMA

SALMERÓN EN SEVILLA
Sevilla 18 (12,50 t.)

El Sr. Salmerón ha cumplimentado al presidente de la Audiencia, a los magistrados, al decano del Colegio de abogados y al catedrático D. Federico de Castro.

Anoche dio un corto paseo por la plaza Nueva, inmediata al hotel, acompañado del Sr. Montes Sierra.

Hoy recibirá algunas Comisiones y a distinguidas personalidades.

El domingo por la noche habrá un mitin en el teatro de San Fernando y el lunes un banquete de 300 cubiertos en el hotel Madrid.

Se proyecta también una jira campestre popular. —Mencheta.

DESDE VALENCIA
Los sucesos de Valencia. La policía vigilando.

Los fundidores
POR TELEGRAMA
DE NUESTRO CORRESPONSAL

Valencia 18 (5 t.)

El tiempo está inseguro, habiendo llovido y salido el sol durante el día de hoy.

El Juzgado sigue la instrucción de los procesos por los sucesos pasados.

Anoche fueron encarcelados tres individuos por allanamiento de la redacción de El Pueblo.

El total de detenidos por ambos bandos son nueve. Dicho que en breve serán puestos en libertad bajo fianza.

La Policía sigue vigilando el Casino y las redacciones de El Pueblo y El Radical.

Los huelguistas fundidores afirman que persistirán en la huelga mientras existan recursos dentro de la Federación.

Reunense mañana, por la tarde, para pasar lista y entregar socorros. —Bonet.

LA SESIÓN DEL MONTJUICH

Se ha presentado a la Mesa de la Cámara popular esta importante proposición:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de someter a la aprobación del Congreso la siguiente proposición de ley:

Artículo único. Se autoriza al Gobierno para que cada año, por el total o parcialmente al Ayuntamiento de Barcelona, los terrenos que el Estado posee en la llamada Montaña de Montjuich y los que ocupan actualmente la fortaleza de este nombre, arrendando debidamente con amplitud patriótica, que no desvirtúe el carácter de esta autorización, los intereses del Estado y del ramo de Guerra con los de la urbe que representa el Municipio, que si acepta la cesión de dichos terrenos se le haga en forma, deberá forzosamente obligarse a emplazar por su cuenta, en los que se consideren más adecuados, un parque público que sirva de solaz y esparcimiento al pueblo de Barcelona. —Pablo de Juncos. —Francisco Pi y Suñer. —Manuel Pereda. —José Marenco. —Nicolás Estévez. —Jaime Anglés. —José María Vallés y Ribot.»

BOLETÍN METEOROLÓGICO
18 de Junio

El día resulta un verdadero «deseque atmosférico».

Antes que con cielo cubierto después de varias chaparradas nocturnas. Es un cielo plomizo, grisáceo, invernal.

Desde la nueve de la mañana comienza a llover, sin truenos sin relámpagos, sin ruidos, sin señal alguna de verano.

La lluvia es menuda, fina, y a ratos se torna, por poco tiempo, en chaparrón diluvial.

Así continuamos hasta las primeras horas de la tarde.

Caen siete litros de agua por metro cuadrado, equivalentes a 70.000 litros por hectárea.

Buen riego para el campo.

La poca que no se ha caído falta ninguna. Las nubes marchan en veloz carrera impulsadas por viento del S. al SO.

Por la tarde el cielo aclara un poco, sin que el sol aparezca a la vista.

¿Qué ocurrirá que esto es posible en 13 de Junio? La temperatura resultará igualmente frías.

En las calles, en las casas, en los tranvías, en todas partes, las gentes protestan de este ambiente, de este frío y de este frío.

La máxima en Madrid llega a 18,3 grados. En las últimas cuarenta y tres horas se registra un día de junio de temperatura máxima tan baja.

El centro de la borrasca se halla en esta madrugada en el Cantábrico, con temporal duro del Sur. Las temperaturas mínimas han sido 8 grados en Avila, 9 grados en Soría y otras localidades.

Las lluvias se han extendido a toda España.

En las primeras horas de la madrugada el pluviómetro acusó 4 litros en Valladolid; 8 litros en Córdoba; 19 en Sevilla; 4 en Salamanca; 2 en Zaragoza.

EL TIFUS
Ayer han ingresado ocho individuos, atacados de la enfermedad tífica, en el Hospital del Cerro del Pimiento. Dos son procedentes del Hospital General; uno, de su domicilio de la calle del Salitre, núm. 28; otro, de la calle del General Lacy, núm. 16; otro, de la calle de la Salud, núm. 21; otro, de la calle de Andalucía; otro, de la calle de Toledo, núm. 38; y otro, de la Casa de Socorro del distrito del Centro, su domicilio.

Altas por curación, ocho; por defunción, una. Quedan 80 enfermos en tratamiento.

Para el caso de que fueran necesarias, la Cruz Roja ha cedido generosamente al municipio.

ciudad Hospital 50 camas, que con las 52 que en él existían, hacen un total de 102 camas disponibles en la actualidad.

LA SESIÓN DEL MONTJUICH

Se ha presentado a la Mesa de la Cámara popular esta importante proposición:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de someter a la aprobación del Congreso la siguiente proposición de ley:

Artículo único. Se autoriza al Gobierno para que cada año, por el total o parcialmente al Ayuntamiento de Barcelona, los terrenos que el Estado posee en la llamada Montaña de Montjuich y los que ocupan actualmente la fortaleza de este nombre, arrendando debidamente con amplitud patriótica, que no desvirtúe el carácter de esta autorización, los intereses del Estado y del ramo de Guerra con los de la urbe que representa el Municipio, que si acepta la cesión de dichos terrenos se le haga en forma, deberá forzosamente obligarse a emplazar por su cuenta, en los que se consideren más adecuados, un parque público que sirva de solaz y esparcimiento al pueblo de Barcelona. —Pablo de Juncos. —Francisco Pi y Suñer. —Manuel Pereda. —José Marenco. —Nicolás Estévez. —Jaime Anglés. —José María Vallés y Ribot.»

BOLETÍN METEOROLÓGICO
18 de Junio

El día resulta un verdadero «deseque atmosférico».

Antes que con cielo cubierto después de varias chaparradas nocturnas. Es un cielo plomizo, grisáceo, invernal.

Desde la nueve de la mañana comienza a llover, sin truenos sin relámpagos, sin ruidos, sin señal alguna de verano.

La lluvia es menuda, fina, y a ratos se torna, por poco tiempo, en chaparrón diluvial.

Así continuamos hasta las primeras horas de la tarde.

Caen siete litros de agua por metro cuadrado, equivalentes a 70.000 litros por hectárea.

Buen riego para el campo.

La poca que no se ha caído falta ninguna. Las nubes marchan en veloz carrera impulsadas por viento del S. al SO.

Por la tarde el cielo aclara un poco, sin que el sol aparezca a la vista.

¿Qué ocurrirá que esto es posible en 13 de Junio? La temperatura resultará igualmente frías.

En las calles, en las casas, en los tranvías, en todas partes, las gentes protestan de este ambiente, de este frío y de este frío.

La máxima en Madrid llega a 18,3 grados. En las últimas cuarenta y tres horas se registra un día de junio de temperatura máxima tan baja.

El centro de la borrasca se halla en esta madrugada en el Cantábrico, con temporal duro del Sur. Las temperaturas mínimas han sido 8 grados en Avila, 9 grados en Soría y otras localidades.

Las lluvias se han extendido a toda España.

En las primeras horas de la madrugada el pluviómetro acusó 4 litros en Valladolid; 8 litros en Córdoba; 19 en Sevilla; 4 en Salamanca; 2 en Zaragoza.

EL TIFUS
Ayer han ingresado ocho individuos, atacados de la enfermedad tífica, en el Hospital del Cerro del Pimiento. Dos son procedentes del Hospital General; uno, de su domicilio de la calle del Salitre, núm. 28; otro, de la calle del General Lacy, núm. 16; otro, de la calle de la Salud, núm. 21; otro, de la calle de Andalucía; otro, de la calle de Toledo, núm. 38; y otro, de la Casa de Socorro del distrito del Centro, su domicilio.

Altas por curación, ocho; por defunción, una. Quedan 80 enfermos en tratamiento.

Para el caso de que fueran necesarias, la Cruz Roja ha cedido generosamente al municipio.

goza; 2 en Valencia; 10 en Barcelona; 1 en Segovia; 7 en Huesca; 2 en Jaca, etc., etc. Lode por metro cuadrado. Después ha seguido lloviendo.

Antes que con cielo cubierto después de varias chaparradas nocturnas. Es un cielo plomizo, grisáceo, invernal.

Desde la nueve de la mañana comienza a llover, sin truenos sin relámpagos, sin ruidos, sin señal alguna de verano.

La lluvia es menuda, fina, y a ratos se torna, por poco tiempo, en chaparrón diluvial.

Así continuamos hasta las primeras horas de la tarde.

Caen siete litros de agua por metro cuadrado, equivalentes a 70.000 litros por hectárea.

Buen riego para el campo.

La poca que no se ha caído falta ninguna. Las nubes marchan en veloz carrera impulsadas por viento del S. al SO.

Por la tarde el cielo aclara un poco, sin que el sol aparezca a la vista.

¿Qué ocurrirá que esto es posible en 13 de Junio? La temperatura resultará igualmente frías.

En las calles, en las casas, en los tranvías, en todas partes, las gentes protestan de este ambiente, de este frío y de este frío.

La máxima en Madrid llega a 18,3 grados. En las últimas cuarenta y tres horas se registra un día de junio de temperatura máxima tan baja.

El centro de la borrasca se halla en esta madrugada en el Cantábrico, con temporal duro del Sur. Las temperaturas mínimas han sido 8 grados en Avila, 9 grados en Soría y otras localidades.

Las lluvias se han extendido a toda España.

En las primeras horas de la madrugada el pluviómetro acusó 4 litros en Valladolid; 8 litros en Córdoba; 19 en Sevilla; 4 en Salamanca; 2 en Zaragoza.

EL TIFUS
Ayer han ingresado ocho individuos, atacados de la enfermedad tífica, en el Hospital del Cerro del Pimiento. Dos son procedentes del Hospital General; uno, de su domicilio de la calle del Salitre, núm. 28; otro, de la calle del General Lacy, núm. 16; otro, de la calle de la Salud, núm. 21; otro, de la calle de Andalucía; otro, de la calle de Toledo, núm. 38; y otro, de la Casa de Socorro del distrito del Centro, su domicilio.

Altas por curación, ocho; por defunción, una. Quedan 80 enfermos en tratamiento.

Para el caso de que fueran necesarias, la Cruz Roja ha cedido generosamente al municipio.

EL TIFUS
Ayer han ingresado ocho individuos, atacados de la enfermedad tífica, en el Hospital del Cerro del Pimiento. Dos son procedentes del Hospital General; uno, de su domicilio de la calle del Salitre, núm. 28; otro, de la calle del General Lacy, núm. 16; otro, de la calle de la Salud, núm. 21; otro, de la calle de Andalucía; otro, de la calle de Toledo, núm. 38; y otro, de la Casa de Socorro del distrito del Centro, su domicilio.

Altas por curación, ocho; por defunción, una. Quedan 80 enfermos en tratamiento.

Para el caso de que fueran necesarias, la Cruz Roja ha cedido generosamente al municipio.

EL TIFUS
Ayer han ingresado ocho individuos, atacados de la enfermedad tífica, en el Hospital del Cerro del Pimiento. Dos son procedentes del Hospital General; uno, de su domicilio de la calle del Salitre, núm. 28; otro, de la calle del General Lacy, núm. 16; otro, de la calle de la Salud, núm. 21; otro, de la calle de Andalucía; otro, de la calle de Toledo, núm. 38; y otro, de la Casa de Socorro del distrito del Centro, su domicilio.

Altas por curación, ocho; por defunción, una. Quedan 80 enfermos en tratamiento.

Para el caso de que fueran necesarias, la Cruz Roja ha cedido generosamente al municipio.

EL TIFUS
Ayer han ingresado ocho individuos, atacados de la enfermedad tífica, en el Hospital del Cerro del Pimiento. Dos son procedentes del Hospital General; uno, de su domicilio de la calle del Salitre, núm. 28; otro, de la calle del General Lacy, núm. 16; otro, de la calle de la Salud, núm. 21; otro, de la calle de Andalucía; otro, de la calle de Toledo, núm. 38; y otro, de la Casa de Socorro del distrito del Centro, su domicilio.

Altas por curación, ocho; por defunción, una. Quedan 80 enfermos en tratamiento.

Para el caso de que fueran necesarias, la Cruz Roja ha cedido generosamente al municipio.

BOLETÍN RELIGIOSO

Boletín de mañana. —San Silverio, Papa y mártir, Santos Baldo y Cirilo, mártires, San Isidoro, obispo, y el beato Francisco Pacheco y capellán, mártir de la Compañía de Jesús. La misa y oficio divino son de San Fernando, con rito de primera clase y color blanco.

THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES
ENSEÑANZA PRACTICA DE

LENGUAS VIVAS

Paris, 1900. Dos medallas de Oro

150 escuelas en Europa

PRECIADOS, 5, PRAL. MADRID

MARCELONA: Remolón de las Flores, 17.

SEVILLA: Mendez Núñez, 19.

VALENCIA: Platero Soriano, 11.

BILBAO: Campa de Alia, 1.

CANTABRIA: Calle Jara, 25.

VIGO, CORUÑA, LERIO, OPORTO.

Por acreditación ha sido nombrado rector de los cursos de la escuela de «Las Estrellas».

Lo venden con recomendación, Montaña, 52.

COMPANIA DE LOS CAMINOS DE FERRO (S. A.)

Madrid a Granada (Vía Morera)

EXPRESO TODOS LOS MARTES EN 14 HORAS

Salida Madrid, 8,30 noche.

Llegada Granada, 10,30 mañana.

Granada a Madrid (Vía Morera)

EXPRESO TODOS LOS MIÉRCOLES EN 15 HORAS

Salida Granada, 7,30 tarde.

Llegada Madrid, 7,30 tarde.

Llegada Madrid, 10,30 mañana.

PRIMERA CLASE: 80,80 PTAS.

En Abolito hay coches a la legada de los trenes para a Granada, Granada, Madrid.

En Granada, en la Agencia de la Compañía del Sur de España, hay coches para ir a Abolito a la salida de los trenes.

La Sociedad mutua de consumo general «Unión Ibérica», continúa reglando a sus socios y obligados las participaciones de la Lotería Nacional para el segundo sorteo del presente mes.

Si nuestros lectores desean disfrutar del mismo abuelito, sin gasto ni desembolso alguno, póngase, recoger una de las expresadas participaciones, previa presentación de este número en las Oficinas centrales de dicha Sociedad, Hileras, 12, segundo, mañana de doce a tres de la tarde.

Anticilia y Cokes? LA CALERA Magdalena, 1, entresuelo. Teléfono 532.

Para coronas, plantas y flores, recomiendo a esta Rubia. Confecciona y termina, 3, entresuelo. No confundir esta casa con otra.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

ANUNCIOS OFICIALES

Subastas

Para el 30 del próximo Julio, a las once, en la Dirección general de Obras públicas, de adjudicación de las obras del Iago de Bollería de Bollería.

Para el 1.º de Julio, a las diez y siete, en el Gobierno civil de Guipúzcoa y oficinas de correos de San Sebastián.

Zamudio y Castro, de la conducción de la correspondencia pública desde Zamudio a Cestona.

Para el 16 de Julio, a las diez y siete, en el Gobierno civil y en la Administración de Correos de Tarragona, de conducción de la correspondencia pública en carruaje de cuatro ruedas automóvil, desde la oficina de Correos de Barcelona a las estaciones del ferrocarril.

Ayudas
El consúl de España en Argeles participa el fallecimiento de los señores españoles Juan Bautista García Albert, José Fornés Serra, Teresa Pons Amelies, Miguel Roselló Pons, Francisco López Cano, José Fuch Ripoll, Juana Paspal Orilla, María Gortals Molí, Cristóbal Pastor Miralles, María Rosa Catalá, Juan Olivero Sintes, Rafaela Baeza Ramón, Francisca Pérez Ibáñez, Esperanza Fuxá Viciari, Francisca García, Esperanza Campesitry, José Jorge Pérez y Pérez.

Piano Pleyel; otros objetos, R. P. «El Buen Gusto», Carroles, 19.

En Asturias
partido judicial de Belmonte, se venden fincas.

Madrid. Lista de Correos, oficina núm. 16.887.

RELOJES
EXTRAORDINARIOS de precisión Especialidad de la casa

COPPEL
LISTA especial de precios para relojeros. Catálogo gratis. Pucercarral, 27.

CAPITALISTAS
Buen negocio, único en su clase, no explotado en España. Seguro y positivo rendimiento. Hechos probados con éxito inimitable, para el que deseo socio con 25.000 pesetas o más canjeables por el mismo.

Detalles por carta (gratis). Lista de Correos, catálogo, 614.

HOTELES
de 14 a 20.000 pesetas se venden, con fincas, para una gran explotación. 11 habitaciones, jardín, agua, patio y luz. Razón. Francisco Navarreda, 7.

Extracto zarzaparrilla Simón. Dr. Romero Landá. —Farmacia, 2, Caballero de Goya, 3.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Olózaga, 1, Madrid

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

38 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA Seguros contra INCENDIOS

BODEGA DEL CARMEN

LIBERTAD, 39

CHAMPAGNE FLIET

VINOS DE MESA

VINOS AÑEJOS PUROS

NORO MUZA

PRECIOS DE PROPAGANDA

Botella... 350 pesetas

Media... 200 pesetas

Champagne FLIET principal

VINOS DE JEREZ

Riquia clarete

y blanco.

VINOS DE JEREZ

DE LAS

Ayuntamiento de Madrid

BAÑOS DE TRILLO

AGUAS CLORURADO-SÓDICAS, BICARBONATADO-CÁLCICAS, ARSENICALES Y